Turismo 12
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 4 DE MAYO DE 2003

RODEO CATAMARQUEÑO

Desde la villa turística El Rodeo, enclavada entre verdes montañas a 1200 metros de altura, cabalgatas y excursiones por el Cordón del Ambato.

POR GRACIELA CUTULI

MEXICO *En el sitio de Teotihuacán*

La morada de los dioses

Las pirámides del sitio de Teotihuacán, cerca de Ciudad de México, son el espléndido testimonio de una cultura que dominó saberes increíbles para su tiempo. Un sitio que tiene sus misterios y un profundo significado religioso.

Máscara ritual de la cultura teotihuacana que se exhibe en el Museo Nacional de Antropología de México.

En México existe un lugar donde los hombres se convirtieron en dioses: Teotihuacán, palabra que en la lengua náhuatl significa "lugar de los dioses". Es un sitio donde la montaña enmarca pirámides simétricas y avenidas imponentes, un espacio donde un silencio mineral agranda aún más las construcciones de piedra de una civilización desaparecida hace más de 1500 años, pero creadora de algunos de los vestigios más increíbles del Hemisferio Occidental.

Tal como se traduce a partir de su nombre, en Teotihuacán los hombres adquirieron la dimensión de dioses por la magnitud de sus obras, al menos en la mente de quienes las descubrieron luego de su desaparición: los aztecas, que se establecieron en el vecino sitio de Tenochtitlán, la ciudad flotante sobre islas artificiales en medio de un lago que los españoles transformaron un día en la Ciudad de México.

LA ROMA DE LAS AMERICAS En el siglo IV de nuestra era, Teotihuacán era la sexta ciudad más importante del planeta y se estima que tenía unos 125.000 habitantes (los arqueólogos calculan que con una evolución normal esta cifra equivaldría a unos 33 millones de personas para este siglo). En aquellos tiempos abarcaba unos 20 kilómetros cuadrados, una superficie que la hacía más grande aun que Roma, la ciudad que todos concordaban en calificar como la más prodigiosa de un mundo que no conocía todavía las Américas.

Teotihuacán era un centro urbano próspero, un centro cultural pero sobre todo espiritual. La profusión de templos y pirámides que se construyeron en ella hicieron pensar a los hombres que allí habían habitado antiguos dioses. Su arquitectura también marcó profundamente a las civilizaciones posteriores de América Central, que adoptaron muchos de sus elementos arquitectónicos para armar sus propias ciudades y pirámides.

Cuando se camina hoy sobre la Calzada de los Muertos, que divide lo que queda de la ciudad en dos partes simétricas, se siente todavía esta atmósfera especial, austera y liviana a la vez, una mezcla de rigidez y de belleza. Hoy en verdad se puede ver y conocer apenas una porción de Teotihuacán: la céntrica, con su avenida y su doble fila de construcciones puntuadas de pirámides. La Calzada de los Muertos era ya, como en la actualidad, el principal eje de la ciudad, pero tenía más de tres kilómetros de largo. Hoy va de la Ciudadela hasta la Pirámide de la Luna. Por ella transitaban las mercancías y los hombres que comerciaban en todo el valle de México, y mucho más allá, en todo el centro del México actual. Sin embargo, la historia de Teotihuacán empieza como todos los demás asentamientos humanos, cuando en torno del siglo VI antes de Cristo una etnia local comienza a tallar herramientas de piedra en la zona y se dedica a la agricultura, en este valle lluvioso y provisto de muchos pozos de agua dulce.

Ya a partir del siglo II antes de Cristo, según pudieron demostrar los arqueólogos, el asentamiento había desarrollado una agricultura planificada y comercializaba los excedentes de objetos de piedra pedernal de sus canteras. Poco a poco, con el bienestar económico, el pueblo empezó a convertirse en ciudad, impulsado por motivos religiosos. Teotihuacán se transformaba así en un centro espiritual y político que logró hegemonía sobre toda su región. Su apogeo se sitúa hacia el siglo VI de nuestra era, y ya en el siglo IX había desaparecido toda forma de presencia humana relevante en la ciudad.

248 ESCALONES HASTA EL CIELO Los aztecas llegaron al valle de México en el siglo XIV, y levantaron su capital unos 50 kilómetros hacia el sur. Teotihuacán ya era desde hacía siglos una ciudad desierta, una morada divina abandonada, como una especie de Olimpo fantasma.

La Calzada de los Muertos es un eje norte-sur, bordeado de edificios, palacios, plazas y edificios religiosos. Se ingresa por la parte sur, a la altura de la Ciudadela, previo pago de una entrada (más adicionales para las cámaras y videocámaras que uno lleve consigo) en una oficina que sirve también de museo y centro explicativo. Lo más interesante es una maqueta que da una idea de lo que se va a ver y los puntos más importantes, si no se tiene mucho tiempo para recorrer el sitio con detenimiento. Hay también muchos puestos de artesanos y de vendedores de recuerdos. Los objetos de plata son los más interesantes, y de precio accesible incluso para nuestros pesos devaluados.

La Ciudadela se conoce también como Templo de Quetzalcóatl. Su fachada está adornada con sofisticados bajorrelieves y esculturas que representan al dios serpiente cuya cabeza emerge de un collar de plumas, uno de los grandes símbolos de esta civilización americana. Esta parte del sitio está enfrentada a la Pirámide de la Luna, pero entre ella y la Ciudadela se levanta la Pirámide del Sol, la construcción más fotogénica –para calificarla de un modo acorde con sus funciones actuales– de Teotihuacán. Se estima que fue construida durante el primer siglo de nuestra era. Aunque sus medidas sean impresionantes, hace falta mucha imaginación para tener una idea de lo que era cuando estaba cubierta de estuco y pintada en colores vivos. Se pueden trepar sus 248 escalones (aunque vale recordar que son muy empinados, y es frecuente que algunos visitantes se desmayen bajo el doble efecto del esfuerzo y la altura). La cumbre de la Pirámide culmina a unos 64 metros sobre la calzada,

DATOS UTILES

–Oficina de Turismo de México en Buenos Aires: 4393-7070.
–Sitio en Internet:
www.turismodemexico.com
www.sectur.gob.mx
–Dirección General de Turismo de México: 0 1800 8491333


En Teotihuacán, la montaña enmarca pirámides simétricas y avenidas imponentes.


Xochipilli era el dios de las flores y el canto.


La diosa Chalchiuhtlicue, señora del agua.

y ofrece una vista imperdible sobre toda la ciudad. No en vano es la tercera pirámide más grande del planeta... El templo que la coronaba se derrumbó hace mucho tiempo, de modo que hoy Teotihuacán sólo sacrifica ofrendas a los dioses del turismo. En torno de las pirámides y sobre la calzada, vendedores de todo tipo persiguen a los turistas para ofrecerles de todo un poco: bisutería de plata, rollos de fotos, ocarinas y souvenires de obsidiana. Mercaderes modernos que pisan sobre las huellas de sus antecesores, varios siglos después de ellos. Cuando las horas del día avanzan y el sitio se llena de gente, su presencia se vuelve a veces irritante, con sus gritos puntuando sin cesar el zumbido de las conversaciones.

Por eso las mejores horas para visitar Teotihuacán son las de la primera mañana, con el sol apenas levantado. A esa hora hay poca gente, y faltos de oyentes los vendedores aún no se animan a alabar a los gritos sus mercancías. De vez en cuando un silbido de ocarina evoca incluso un toque solemne, y parece un sonido del pasado que acaba de llegar rebotando contra las paredes de una de las pirámides...

DEL CENIT AL DECLIVE La Pirámide de la Luna está al norte del sitio. Es más pequeña que la del Sol, pero por estar construida sobre una lomada sus vértices se encuentran a la misma altura. Si uno no se anima a la trabajosa ascensión de la Pirámide del Sol, puede animarse por lo menos a la de la Luna, que cuenta con muchos menos escalones. La vista ofrece una perspectiva diferente, y permite divisar la demarcación que hace la Calzada en medio de toda la ciudad. Alrededor de la Plaza de la Luna, a los pies de la pirámide, hay varios templetes, como el Templo de los Caracoles Emplumados y el Templo de los Animales Mitológicos. Hay también varios palacios, como el de Quetzalpapalotl (mariposa Quetzal) y el de los Jaguares. En las habitaciones interiores de estos edificios hay pinturas murales bien conservadas así como bajorrelieves que representan símbolos rituales y animales mitológicos. Otro palacio de gran interés es el de Tepantitla, detrás de la Pirámide del Sol, que contiene los restos del mural del Paraíso de Tláloc, reproducido en el famoso Museo de Antropología de México DF.

Luego de visitarlo, las miradas se vuelcan otra vez hacia las perspectivas y las pirámides. Se ven más imponentes aun cuando se sabe que su construcción fue regida por sofisticados y muy avanzados cálculos astronómicos. Sus gradas tienen una inclinación de 17º en dirección del polo terrestre, lo que permite hacer coincidir el cenit del sol con el centro de estas pirámides los días 20 de mayo y 18 de junio. Hoy, lamentablemente, se han perdido muchas de sus esculturas y todas sus pinturas. Es muy difícil imaginárselas en los tiempos de su máximo esplendor, imponentes escaleras coloridas hacia el cielo, hacia esos dioses que bien pudieron haberlas habitado.

Al lado de lo monumental, en Teotihuacán convivían también otros tipos de arte: vajilla, objetos rituales de diversos materiales, esculturas y artesanías. Para poder embellecer la ciudad y fortalecer su imagen de poder, se atraía a los mejores artesanos de toda América Central, y hasta de la lejana Yucatán. Teotihuacán era así una ciudad cosmopolita, con barrios enteros reservados a los artesanos mayas o zapotecas. Algunos especialistas piensan que se puede encontrar justamente allí una de las explicaciones de su declive, por el quiebre de su hegemonía ante las influencias de grupos extraños cada vez más numerosos. Sin embargo, parecen más probables otras explicaciones: sobre todo, que la ciudad hubiese crecido demasiado sobre los terrenos de cultivo, hasta tal punto que necesitaba importar parte de sus reservas de comida, y estaba por lo tanto a merced de otros grupos de agricultores.

Aunque el auge espiritual de Teotihuacán abrazaba todo el actual México, la ciudad empezó a entrar en crisis y en el siglo X otras ciudades del centro de México ya empezaban a fortalecerse: Tajín, Cholula y Xochicalco. Los nuevos grupos aportaban sus propias divinidades, que se complementaban con las de Teotihuacán, agrandando su panteón. Tláloc, el dios del agua y de las lluvias, llegó de esta forma a la ciudad, y se puede ver su cara de ojos desorbitados reproducida en la fachada de la Ciudadela. Algunos códices mexicas tratan también de explicar el abandono de la ciudad por un cataclismo, al que llaman el Quinto Sol, una especie de regeneración periódica del universo.

Cuando la ciudad de Tenochtitlán pasó a su vez a ser una de las mayores del planeta, algunos siglos después, el viento era ya desde hacía mucho tiempo el único pasante sobre la Calzada de los Muertos. La ciudad que habían habitado los dioses se había dormido. Tal vez había elegido no ver los episodios tristes e irremediables que estaban por escribirse, con la llegada de hombres barbudos provenientes del Este...

Cabalgata por una quebrada entre los cerros del cordón del Ambato.

A 35 kilómetros de la capital catamarqueña, la villa turística El Rodeo, enclavada entre verdes montañas a 1200 metros de altura, tiene un microclima ideal para dedicarse al sosiego y la contemplación de la naturaleza. Cabalgatas y trekkings por el cordón del Ambato, pesca de truchas y una aproximación arqueológica a los restos de la cultura de La Aguada.

CATAMARCA *Excursiones desde la villa turística El Rodeo*

Por la huella de L

POR JULIAN VARSAVSKY

En el centro geográfico de la provincia de Catamarca y a 1200 metros sobre el nivel del mar, El Rodeo es una villa turística surcada por arroyos cristalinos y acequias que bajan sin apuro de los cerros, con un privilegiado microclima y un aroma a verde que también desciende de las montañas cubiertas de una tupida vegetación.

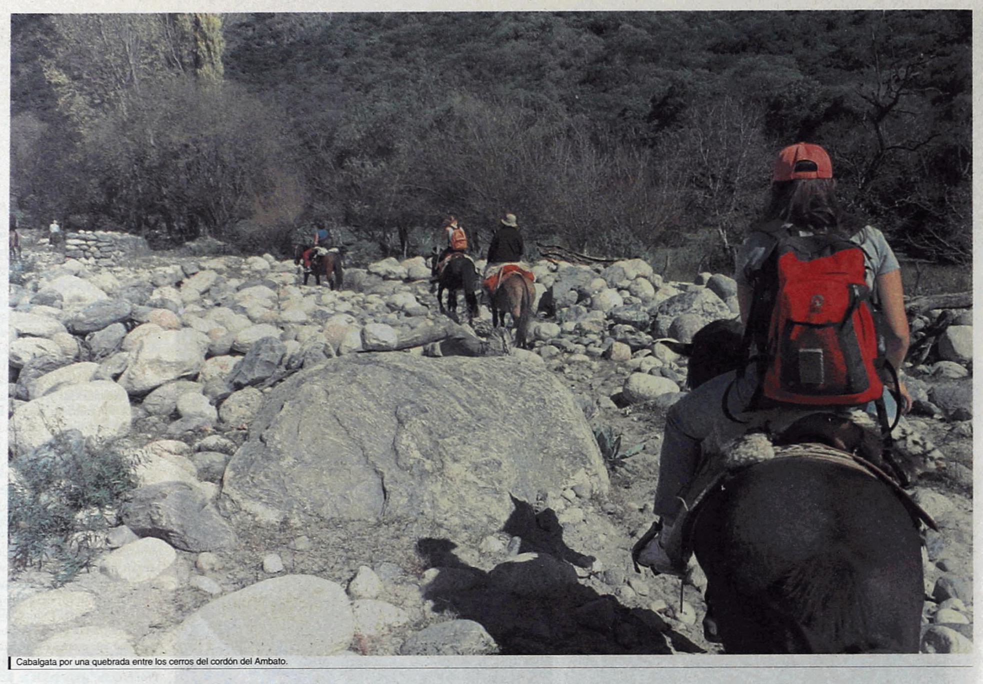
En medio de un gran valle, el pueblo se extiende sin mayores simetrías a través de callecitas de tierra que suben y bajan al antojo de las ondulaciones del terreno. Casi no se ven autos sino algunas personas a caballo. Y las casas están muy espaciadas una de la otra, con extensos jardines al frente, detrás y a los costados. La exuberancia de flores en los jardines parece ser el elemento común de la decoración en El Rodeo: campanitas blancas, lilas y violetas; crisantemos rosados y fucsias, y cantidades de hortensias y dalias.

El Rodeo tiene una docena de sencillas hosterías y hoteles que en las últimas décadas lo han convertido en una villa turística y en un lugar de retiro de fin de semana para visitantes de Catamarca y Santiago del Estero. Hay más de 900 pobladores estables y una gran cantidad de modernas casas que permanecen vacías durante la semana. Si bien son minoría, no pocos porteños llegan hasta El Rodeo para disfrutar de los trekkings y cabalgatas por la montaña, pero por sobre todas las cosas se deleitan con el silencio y la tranquilidad que muy pocas villas turísticas del país pueden ofrecer durante todo el año (salvo en los calurosos meses de verano).

CABALGATA Y ASADO CRIOLLO El señor Luis Carlos Guzmán (Lucho) vive en El Rodeo desde hace ya 25 años y trabaja como guía de trekking y cabalgatas. Anda siempre con sombrero criollo en la cabeza y cuchillo en el cinto, y como buen norteño habla convirtiendo las palabras en esdrújulas. La cabalgata que nos guiará el señor Lucho parte directamente desde el hotel, a lomo de mula y de caballo. Nos dirigimos hacia el cordón del Ambato –en plena precordillera– para internarnos en una quebrada junto al lecho de un arroyo. A lo lejos se observa el imponente pico del cerro Manchado, de 4400 metros.

A nuestro costado desfilan soberbios álamos de 40 metros de altura, y otros árboles como el tala, el sauce y el viscote, que se utiliza para los postes de alumbrado. Respecto de la fauna, un día de suerte podrá verse un zorro colorado cruzando el río, o algún pecarí (jabalí chico) que se escabulle entre los matorrales. Cada tanto aparece un cóndor que se divisa como un punto casi inmóvil flotando en las alturas. Otras aves comunes son el águila mora y el rey del bosque, un pajarito amarillo con la cabeza negra.

Finalmente llegamos al Puesto del Río, luego de 2 horas de cabalgata. Allí están las instalaciones semiderruidas de este puesto abandonado hace 40 años, que daba cobijo a los peones ganaderos de una antigua estancia. Allí atamos los caballos a los troncos de unos nogales que crecen por doquier ofreciendo nueces a montones sobre el pasto.


Cabalgata por una quebrada entre los cerros del cordón del Ambato.


Desde la villa turística de El Rodeo, excursiones y aventuras por las verdes montañas de este rincón catamarqueño.

CATAMARCA *Excursiones desde la villa turística El Rodeo*

Por la huella de La Aguada

A 35 kilómetros de la capital catamarqueña, la villa turística El Rodeo, enclavada entre verdes montañas a 1200 metros de altura, tiene un microclima ideal para dedicarse al sosiego y la contemplación de la naturaleza. Cabalgatas y trekkings por el cordón del Ambato, pesca de truchas y una aproximación arqueológica a los restos de la cultura de La Aguada.

POR JULIAN VARSAVSKY

En el centro geográfico de la provincia de Catamarca y a 1200 metros sobre el nivel del mar, El Rodeo es una villa turística surcada por arroyos cristalinos y acequias que bajan sin apuro de los cerros, con un privilegiado microclima y un aroma a verde que también desciende de las montañas cubiertas de una tupida vegetación.

En medio de un gran valle, el pueblo se extiende sin mayores simetrías a través de callecitas de tierra que suben y bajan al antojo de las ondulaciones del terreno. Casi no se ven autos sino algunas personas a caballo. Y las casas están muy espaciadas una de la otra, con extensos jardines al frente, detrás y a los costados. La exuberancia de flores en los jardines parece ser el elemento común de la decoración en El Rodeo: campanitas blancas, lilas y violetas; crisantemos rosados y fucsias, y cantidades de hortensias y dalias.

El Rodeo tiene una docena de sencillas hosterías y hoteles que en las últimas décadas lo han convertido en una villa turística y en un lugar de retiro de fin de semana para visitantes de Catamarca y Santiago del Estero. Hay más de 900 pobladores estables y una gran cantidad de modernas casas que permanecen vacías durante la semana. Si bien son minoría, no pocos porteños llegan hasta El Rodeo para disfrutar de los trekkings y cabalgatas por la montaña, pero por sobre todas las cosas se deleitan con el silencio y la tranquilidad que muy pocas villas turísticas del país pueden ofrecer durante todo el año (salvo en los calurosos meses de verano).

CABALGATA Y ASADO CRIOLLO El señor Luis Carlos Guzmán (Lucho) vive en El Rodeo desde hace ya 25 años y trabaja como guía de trekking y cabalgatas. Anda siempre con sombrero criollo en la cabeza y cuchillo en el cinto, y como buen norteño habla convirtiendo las palabras en esdrújulas. La cabalgata que nos guiará el señor Lucho parte directamente desde el hotel, a lomo de mula y de caballo. Nos dirigimos hacia el cordón del Ambato –en plena precordillera– para internarnos en una quebrada junto al lecho de un arroyo. A lo lejos se observa el imponente pico del cerro Manchado, de 4400 metros.

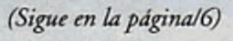
A nuestro costado desfilan soberbios álamos de 40 metros de altura, y otros árboles como el tala, el sauce y el viscote, que se utiliza para los postes de alumbrado. Respecto de la fauna, un día de suerte podrá verse un zorro colorado cruzando el río, o algún pecarí (jabalí chico) que se escabulle entre los matorrales. Cada tanto aparece un cóndor que se divisa como un punto casi inmóvil flotando en las alturas. Otras aves comunes son el águila mora y el rey del bosque, un pajarito amarillo con la cabeza negra.

Finalmente llegamos al Puesto del Río, luego de 2 horas de cabalgata. Allí están las instalaciones semiderruidas de este puesto abandonado hace 40 años, que daba cobijo a los peones ganaderos de una antigua estancia. Allí atamos los caballos a los troncos de unos nogales que crecen por doquier ofreciendo nueces a montones sobre el pasto. De inmediato el señor Lucho saca una buena cantidad de pieles de oveja que trae sobre su caballo e improvisa unas "lonas" que extiende sobre el pasto, casi tan mullidas como un colchón.

Es hora del almuerzo al aire libre y comienzan los preparativos para el asado. Un grupo se interna unos metros en la vegetación para recoger agua fresca y pura de un manantial. Otros se dedican a buscar leña y ramitas para encender el fuego. Todo es absolutamente agreste, así que no hay ni sillas ni mesas, y ni siquiera parrilla. Nuestro guía selecciona unas ramas de palo amarillo y les afila la punta con el cuchillo. Entonces clava la carne en ellas y sin otra ayuda que cuatro piedras las coloca al calor de la leña. Mientras se cocina la carne muchos disfrutan de una siesta sobre las pieles de oveja y otros pasean a la vera del río. El asado se come con la mano, por supuesto, sentados en el pasto a la sombra de los nogales, disfrutando de una carne tierna y sabrosa aderezada por la belleza del entorno.

TREKKING POR LA MONTAÑA En El Rodeo hay muchos circuitos de caminatas por la montaña, pero el más importante es el que recorre la vera del río Ambato. El trekking en sí no es muy exigente ya que no hay casi subida, pero requiere de muchísima atención e ingenio para cruzar las aguas a los saltos, de roca en roca. Esta dificultad se debe a que las paredes de piedra de la quebrada impiden el paso y obligan a cruzar el río incontables veces. Cada cual a su turno, la mayoría va cayendo irremediablemente al tranquilo cauce. De modo que la decisión más inteligente es llevar sandalias o una muda de zapatillas

(Sigue en la página/6)




Una de las acogedoras hosterías de la villa turística.

DATOS UTILES

Cómo llegar: El Rodeo queda 38 kilómetros al norte de la capital de Catamarca.

Dónde alojarse: La Hostería El Rodeo es un alojamiento 3 estrellas con 24 habitaciones totalmente remodeladas hace un año y medio (hace medio siglo que el hotel está al frente del desarrollo turístico de El Rodeo). Con una hermosa vista hacia las montañas, los servicios incluyen pileta de natación, una sala con pantalla gigante y un pequeño gimnasio. El alojamiento cuesta $ 25 por persona, con desayuno (se hacen descuentos por muchos días). Reservas: Tel.: 03833-490296 e-mail: hosteriaelrodeo@arnet.com.ar Dirección: Ruta Provincial 4 s/n. La Hostería Villafañe ofrece una alternativa económica, con habitaciones con baño privado por $ 10 por persona. Tel.: 03833-490271 490065 Calle Las Maravillas s/n.

Dónde comer: El plato emblemático de El Rodeo es la trucha, y uno de los mejores lugares para comerla es la Hostería El Rodeo. Los platos oscilan entre $ 11 y $ 15, y las truchas pueden ser al verdeo, al roquefort, a la parrilla o al ajillo. Entre los postres regionales se destacan el zapallo con queso ($ 3,50), los higos con queso ($ 3,50) y el dulce de cayote con queso ($ 3,50). Una alternativa económica es el restaurante de la Hostería Villafañe. Allí se pueden comer pastas caseras y milanesa al plato por $ 3,50 o pollo deshuesado por $ 7. De cocina criolla se puede pedir locro o humita ($ 3,50), empanadas ($ 6 la docena) y cazuela de gallina. Entre los sitios de comidas para llevar, Los Tulipanes ofrece pan casero cocinado en horno de barro, "tortilla" de grasa y harina, y semita (pan casero con chicharrón), todos al precio de un peso. Además se venden empanadas por $ 5 la docena. El negocio, atendido en el living de su propia casa por Mario Vega, queda en la calle Los Tulipanes, cruzando el puente sobre el río.

Paquetes: La Lunita organiza excursiones desde Buenos Aires comercializadas por diversos prestadores. Reservas: Tel.: 4773-6542 e-mail: info@lalunita.com.ar Sitio web: www.lalunita.com.ar Algunos paquetes: Multiaventura 4 días / 3 noches. $ 310 con todo incluido desde Catamarca, alojamiento. –Cabalgata 3 días y 2 noches por el Cordón de Ambato, $ 360. –Travesía en 4x4 a Antofagasta de La Sierra, en el corazón de la Puna, por 4 días y 4 noches, desde $ 720, sin comidas. –Paso de San Francisco, por la Ruta del Adobe y Termas de Fiambalá. 3 días / 2 noches, desde $ 380, sin comidas.

esde la villa turística de El Rodeo, excursiones y aventuras por las verdes montañas de este rincón catamarqueño.

La Aguada

e inmediato el señor Lucho saca na buena cantidad de pieles de eja que trae sobre su caballo e nprovisa unas "lonas" que extien- sobre el pasto, casi tan mullidas mo un colchón.

Es hora del almuerzo al aire li- e y comienzan los preparativos ra el asado. Un grupo se interna nos metros en la vegetación para coger agua fresca y pura de un anantial. Otros se dedican a bus- r leña y ramitas para encender el ego. Todo es absolutamente agreste, así que no hay ni sillas ni mesas, y ni siquiera parrilla. Nuestro guía selecciona unas ramas de palo amarillo y les afila la punta con el cuchillo. Entonces clava la carne en ellas y sin otra ayuda que cuatro piedras las coloca al calor de la leña. Mientras se cocina la carne muchos disfrutan de una siesta sobre las pieles de oveja y otros pasean a la vera del río. El asado se come con la mano, por supuesto, sentados en el pasto a la sombra de los nogales, disfrutando de una carne tierna y sabrosa aderezada por la belleza del entorno.

TREKKING POR LA MONTAÑA En El Rodeo hay muchos circuitos de caminatas por la montaña, pero el más importante es el que recorre la vera del río Ambato. El trekking en sí no es muy exigente ya que no hay casi subida, pero requiere de muchísima atención e ingenio para cruzar las aguas a los saltos, de roca en roca. Esta dificultad se debe a que las paredes de piedra de la quebrada impiden el paso y obligan a cruzar el río incontables veces. Cada cual a su turno, la mayoría va cayendo irremediablemente al tranquilo cauce. De modo que la decisión más inteligente es llevar sandalias o una muda de zapatillas

(Sigue en la página/6)



Una de las acogedoras hosterías de la villa turística.

DATOS UTILES

Cómo llegar: El Rodeo queda 38 kilómetros al norte de la capital de Catamarca.

Dónde alojarse: La Hostería El Rodeo es un alojamiento 3 estrellas con 24 habitaciones totalmente remodeladas hace un año y medio (hace medio siglo que el hotel está al frente del desarrollo turístico de El Rodeo). Con una hermosa vista hacia las montañas, los servicios incluyen pileta de natación, una sala con pantalla gigante y un pequeño gimnasio. El alojamiento cuesta $ 25 por persona, con desayuno (se hacen descuentos por muchos días). Reservas: Tel.: 03833-490296 e-mail: hosteriaelrodeo@arnet.com.ar Dirección: Ruta Provincial 4 s/n. La Hostería Villafañe ofrece una alternativa económica, con habitaciones con baño privado por $ 10 por persona. Tel.: 03833-490271 490065 Calle Las Maravillas s/n.

Dónde comer: El plato emblemático de El Rodeo es la trucha, y uno de los mejores lugares para comerla es la Hostería El Rodeo. Los platos oscilan entre $ 11 y $ 15, y las truchas pueden ser al verdeo, al roquefort, a la parrilla o al ajillo. Entre los postres regionales se destacan el zapallo con queso ($ 3,50), los higos con queso ($ 3,50) y el dulce de cayote con queso ($ 3,50). Una alternativa económica es el restaurante de la Hostería Villafañe. Allí se pueden comer pastas caseras y milanesa al plato por $ 3,50 o pollo deshuesado por $ 7. De cocina criolla se puede pedir locro o humita ($ 3,50), empanadas ($ 6 la docena) y cazuela de gallina. Entre los sitios de comidas para llevar, Los Tulipanes ofrece pan casero cocinado en horno de barro, "tortilla" de grasa y harina, y semita (pan casero con chicharrón), todos al precio de un peso. Además se venden empanadas por $ 5 la docena. El negocio, atendido en el living de su propia casa por Mario Vega, queda en la calle Los Tulipanes, cruzando el puente sobre el río.

Paquetes: La Lunita organiza excursiones desde Buenos Aires comercializadas por diversos prestadores. Reservas: Tel.: 4773-6542 e-mail: info@lalunita.com.ar Sitio web: www.lalunita.com.ar Algunos paquetes: Multiaventura 4 días / 3 noches. $ 310 con todo incluido desde Catamarca, alojamiento. –Cabalgata 3 días y 2 noches por el Cordón de Ambato, $ 360. –Travesía en 4x4 a Antofagasta de La Sierra, en el corazón de la Puna, por 4 días y 4 noches, desde $ 720, sin comidas. –Paso de San Francisco, por la Ruta del Adobe y Termas de Fiambalá. 3 días / 2 noches, desde $ 380, sin comidas.

(Viene de la página/5)

y resignarse a meter los pies en las frías aguas ya de entrada, y caminar más relajados.

En ciertos lugares el río forma pozones de aguas cristalinas donde se ven claramente las truchas nadando a la deriva. Pero lo asombroso llega en el momento más inesperado, cuando un colorido martín pescador se zambulle violentamente en el agua y atrapa un pez para su almuerzo.

El río se va encajonando cada vez más, y la selva se hace también muy espesa, con enredaderas y ramas espinosas que nos rasguñan brazos y piernas. Numerosas vertientes aparecen a los costados alimentando el curso principal del río. En lo alto pasa una bandada de cotorras, y en el suelo descubrimos unas sabrosas frutillas silvestres. La excursión recorre 8 kilómetros y dura todo el día. Además, muchas personas se internan en esta zona para pescar truchas.

La mayoría de los turistas en El Rodeo visita durante su estadía el poblado vecino de Las Juntas, a 15 kilómetros por la carretera principal. Se trata de una villa turística más chica y agreste, con poca infraestructura, enclavada entre paisajes más abiertos y con muchos pinares. Desde allí comienza una caminata que permite observar claramente unas antiguas terrazas de cultivo indígena de la cultura de La Aguada, remarcadas por unas pircas (pequeños muros de piedra que protegían las plantaciones). Por último se desemboca en el Pozo del Cura, una pileta natural de 30 metros con toboganes de agua naturales para los valientes que soporten el frío fuera de los meses de verano.

El Rodeo carece de vida nocturna –salvo las guitarreadas de algún hotel– y de tiendas turísticas. Aquí la consigna es muy sencilla e intimista: entregarse al sosiego y la contemplación de la naturaleza, tratando de sintonizar con el ritmo de la vida pueblerina del catamarqueño. Quien lo logre, aunque cueste, podrá darse por satisfecho.

Trekking por las montañas y un recorrido a la vera del río Ambato.

Una blanca iglesia con dobles campanas en el paisaje catamarqueño.

EL CIRCUITO HISTORICO

El origen de El Rodeo se remonta a los tiempos coloniales, cuando la economía de la región estaba totalmente centrada en la estancia San José de Ambato. De aquellos tiempos quedan edificios históricos como la Iglesia Vieja, con su simplicidad de líneas arquitectónicas típicas de las capillas rurales coloniales, y una nave única con techo a dos aguas. Otra muy llamativa está dedicada a la Virgen de la Candelaria, pero acaso la más vistosa –debido al entorno montañoso– sea la Capilla de la Pura y Limpia Concepción, levantada en 1866.

En el centro del pueblo existe un sendero arqueológico donde se exhiben restos de la cultura indígena de La Aguada: desde numerosos morteros, algunas vasijas y restos de cerámica hasta la reconstrucción de un área doméstica indígena. Además, a tres kilómetros del pueblo, por la Ruta Provincial 4, se visita un sitio arqueológico llamado Pueblo Perdido, donde estudiantes de arqueología ofician de guías entre restos de pircas también de la cultura de La Aguada.



Un alto

POR JULIAN VARSAVSKY

A 50 minutos del centro de Buenos Aires, una chacra bonaerense reconvertida en posada brinda sesiones de masajes en medio del bosque, sabrosa comida con ingredientes de cosecha propia y espacios para entregarse a la buena música y la lectura en la tranquilidad del campo.

En cualquier spa una sesión de masajes se realiza en una agradable sala ambientada con velas aromáticas de olores vegetales y música tranquila que susurra el batir de las hojas y el canto de las aves. Sin duda, muy relajante... y simulado. Algo que no ocurre en el campo, donde no se necesitan sustitutos de la naturaleza; allí está, envolviéndolo todo con sus aires, sonidos y olores. Por eso, entre las múltiples propuestas de turismo rural, la chacra Alegrías al Sur ofrece además un "spa" bien natural: una colchoneta sobre el césped, a la sombra de un árbol, es la única "escenografía" que necesita la masajista de la posada para ejercer su arte.

SABORES ORIGINALES A lo largo de su estadía, los huéspedes de Héctor Pessah y su hija Verónica van descubriendo la predilección de los dueños de casa por la pureza de las cosas: la miel es de producción propia, extraída de las 20 colmenas dispuestas en hilera en los fondos de la chacra. Lo mismo sucede con las mermeladas y los postres, cuyos ingredientes frutales se cosechan "in situ": higos, almendras, manzanas, naranjas, limones, caqui... El pan se cocina en el horno de barro al aire libre, y si al huésped le interesa aprender a prepararlo, también puede poner las manos en la masa. Las verduras para las ensaladas, las tartas y las crêpes se cosechan 20 minutos antes del almuerzo, en la huerta orgánica, donde naturalmente no se utiliza ninguna clase de insecticidas ni abonos de origen químico. De alguna manera, podría decirse que aquí los sabores son realmente los originales: el pan tiene más sabor a pan y la miel más sabor a miel.

MUSICA, CINE Y AIRES DE CAMPO Para los porteños, la principal ventaja de Alegrías al Sur es su cercanía con la Capital y la variedad de medios para llegar (en auto, en tren o en combi). Desde el centro de Buenos Aires son apenas 50 minutos. La posada queda a 15 cuadras de la estación de tren de Cañuelas –por un camino de tierra en buen estado–, pero la sensación es la de estar en medio del campo. En los alrededores sólo se ven las vacas de otras chacras vecinas y cada tanto pasan hombres a caballo o en sulki con su boina de campo. La chacra mide un total de 12 hectáreas y posee un casco rodeado por 4 hectáreas de parques arbolados y una piscina.

En el living hay un moderno equipo de música con una selecta colección de discos compactos, que va desde Ella Fitzgerald y Miles Davis hasta las cantatas de Bach y las Sinfonías de Shostakovich. Quien considera al descanso como sinónimo de buen cine puede llevar un film desde su casa, encargar uno por DirecTV o elegir otro en la videoteca de la posada, con títulos de Woody Allen y Fellini, entre otros.

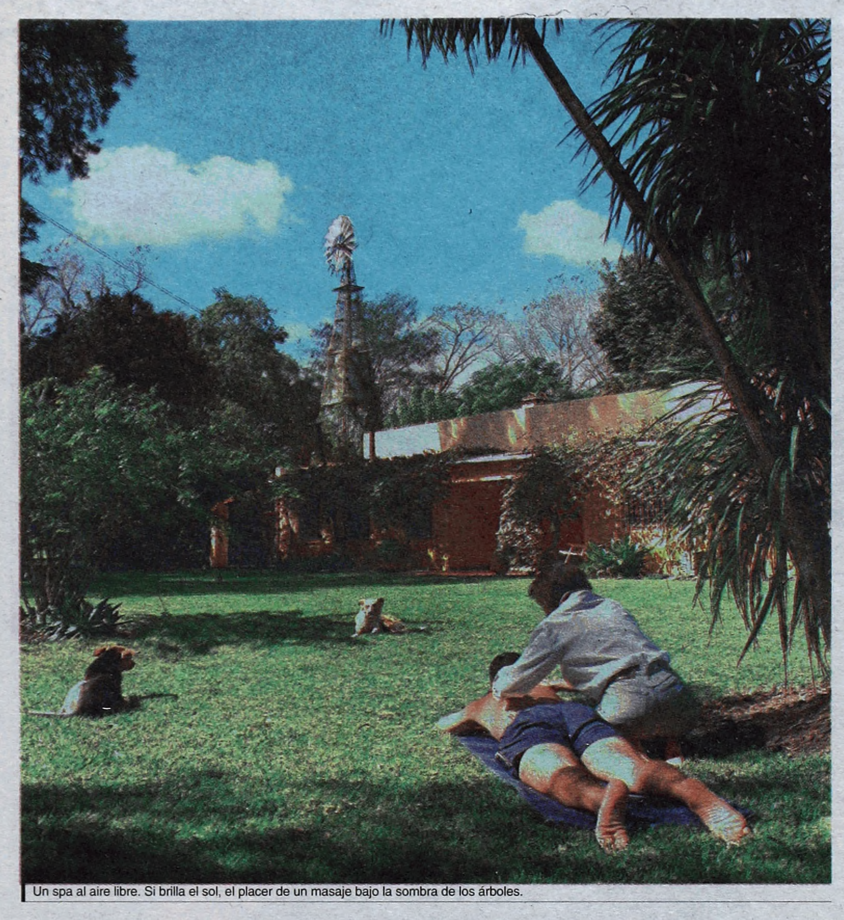
La posada dispone de cuatro cuartos con capacidad para 14 personas, que por lo general suelen estar llenos los fines de semana. Son espaciosos y bien decorados, pero sus mayores dones son la serenata de grillos y ranitas que nos arrulla



Una tranqueras al relax.

posada Alegrías al Sur

al estrés



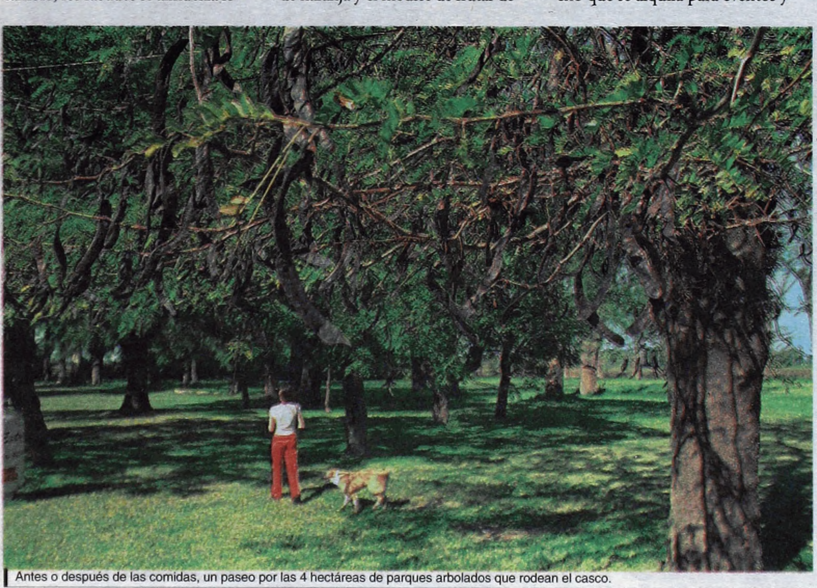
Un spa al aire libre. Si brilla el sol, el placer de un masaje bajo la sombra de los árboles.

por la noche y la sinfonía de trinos superpuestos con que los pájaros nos despiertan al amanecer.

CON EL TOQUE GOURMET
Los domingos suele llegar un promedio de cinco personas a pasar el día de campo. Vienen atraídos por la calidad gastronómica del lugar, que se suma al entorno natural. El domingo es el día del asado con mesas sobre el césped a la sombra de los árboles. En cambio, los sábados se almuerza lomo o colita de cuadril al horno de barro, con papas, cebollas y batatas, todo condimentado con orégano, tomillo y laurel, de cosecha propia, por supuesto. Para la cena puede haber lenguado a la crema o salmón a la parrilla. Y también se sirven ñoquis caseros y crêpes de chaucha, espinaca, acelga o repollo, según lo que esté produciendo la huerta. Los postres también tienen el toque gourmet: peras a la menta con chocolate, el flan de naranja y el mousse de frutas de estación. Tanta predilección por la comida natural, sin fanatismos, tiene su explicación. La familia Pessah posee esta chacra desde 1980, y recién desde el año pasado se está dedicando casi exclusivamente al turismo. Hasta ahora sólo producían verduras no tradicionales. En la actualidad, mucho más reducida, la huerta produce achicoria, hinojo, zanahoria, tomate, cebolla y muchas otras.

La posada dispone de un quincho que se alquila para eventos y seminarios empresariales. Hay también una cancha de fútbol con arquitos movibles rodeada por dos hileras de álamos centenarios. Y en un apartado bosque de caquis y castaños se realizan de vez en cuando jornadas de reiki.

A CABALLO POR CAMPOS Y PUEBLITOS Las tranquilas cabalgatas por la pampa bonaerense son una de las actividades más solicitadas por los huéspedes, y para ello existe un circuito guiado por un paisano de la zona que recorre varios campos y arroyos. Pero hay una salida imperdible al pueblo de Uribe Larrea, muy cerca de la posada. Este pueblito de 900 habitantes, con casonas antiguas, una vieja estación de tren y una añeja pulpería, quedó detenido en el 1900. Queda a sólo 15 kilómetros de Cañuelas, pero el contraste con los tiempos actuales es absoluto. Por esa razón se lo eligió para ambientar sin escenografías las películas *Juan Moreira* de Leonardo Favio y *Evita* de Alan Parker. De tan pequeño y aislado, en Uribe Larrea ni siquiera hay dónde alojarse, pero se visitan una fábrica de cerveza artesanal llamada La Langosta y una granja de cabras donde se vende queso y dulce de leche artesanal.



Antes o después de las comidas, un paseo por las 4 hectáreas de parques arbolados que rodean el casco.

DATOS UTILES

Precios: El fin de semana completo, desde el viernes a la noche hasta el domingo a la noche con pensión completa cuesta $150 por persona. Incluye dos cenas, dos almuerzos, dos desayunos y dos meriendas (bebidas aparte). El alojamiento diario cuesta $75 y $80 por día con pensión completa, según la habitación. Pasar el día de campo con almuerzo cuesta $30 por persona. Las cabalgatas cuestan entre $10 y $25 según la duración. Las sesiones de masaje-relax cuestan entre $30 y $40 (una hora y media).
Reservas: Tel.: 4312-6514 15-5692-6647 02226-430929 e-mail: hpessah@alegriasalsur.com.ar Sitio web: www.alegriasalsur.com.ar
Cómo llegar: Desde Capital Federal se debe tomar la Avda. Riccheri para empalmar con la autopista Ezeiza-Cañuelas hasta el final. Luego hay que tomar la Ruta 205 hacia Lobos y en el kilómetro 68,5 girar a la izquierda en un camino de tierra y seguir 1,8 kilómetro más. También hay combis que parten desde Congreso y cobran $10 por persona.

Noticiero

SPA en Mar de las Pampas

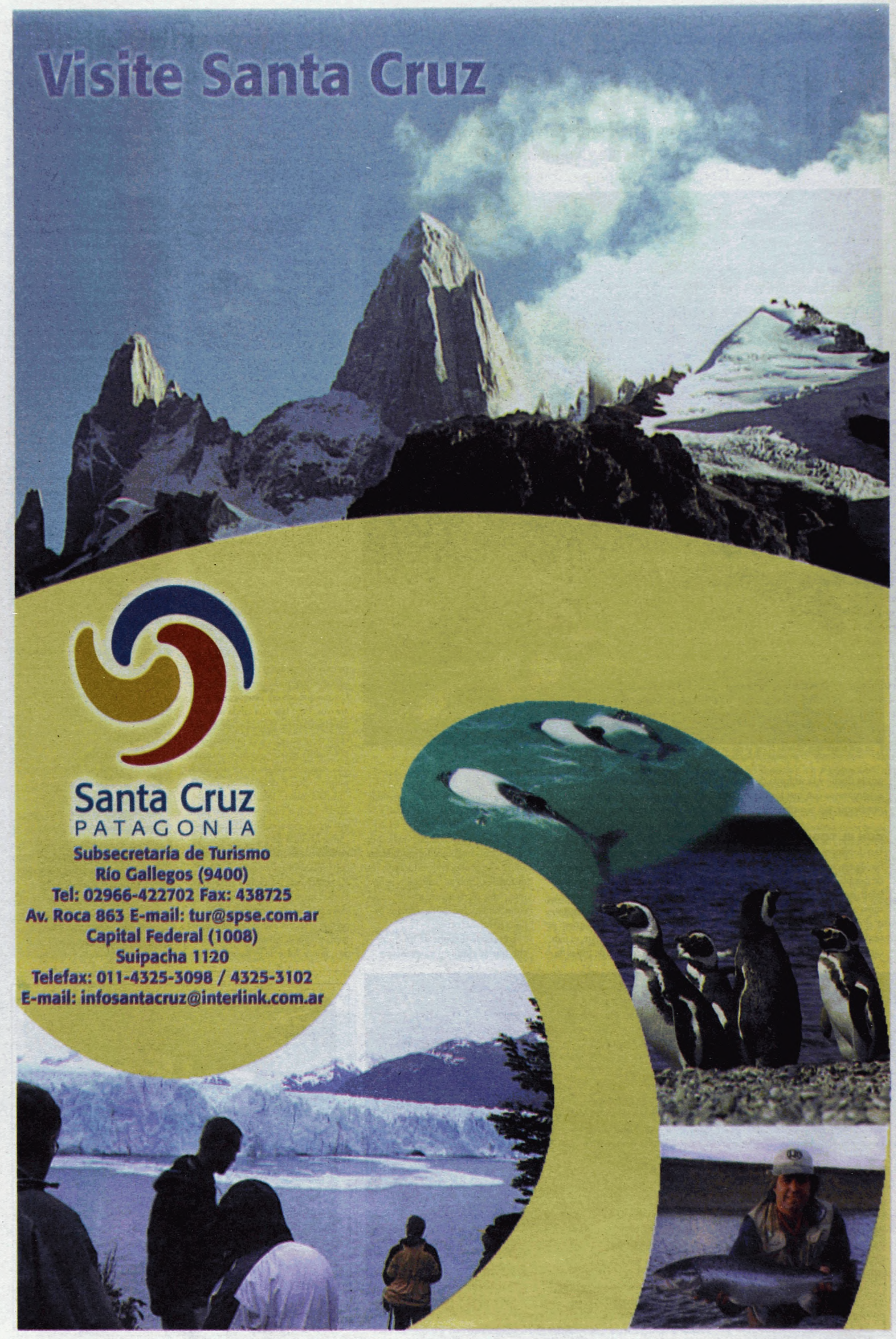
El balneario Mar de las Pampas, vecino a Villa Gesell, tiene entre sus servicios un nuevo Spa llamado La Mansión del Bosque, donde se ofrecen en las confortables instalaciones tratamientos de belleza, salud y bienestar general a través de métodos holísticos (talasoterapia, fangoterapia, hidroterapia y musicoterapia). Para la inauguración hay una promoción de 3 días y 2 noches con media pensión y acceso al SPA por $ 220 por persona. Reservas: Tel.: 02255-479555 / 9655 e-mail: informacion@lamansiondelbosque.com.ar Sitio web: www.lamansiondelbosque.com.ar

Del avión al hotel

Aerolíneas Argentinas y New Age Town & Country Hotels, cadena de pequeños hoteles de gran confort en Argentina, firmaron un acuerdo que incorporará a la cadena como empresa participante del programa de viajero frecuente AR Plus a partir del primero de mayo. New Age cuenta hoy con establecimientos en 8 destinos de la línea aérea: Ascochinga (Córdoba), Villa La Angostura (Neuquén), Esquel (Chubut), Ushuaia (Tierra del Fuego), San Martín de los Andes (Neuquén), Purmamarca (Jujuy), Tigre (Buenos Aires), Salta capital y Cafayate (Salta). Los miembros del programa tendrán la posibilidad de sumar puntos al alojarse en cualquiera de los hoteles acreditando su tarjeta identificatoria.

Turismo sustentable

Entre el próximo 29 y 31 de mayo se llevarán acabo en el Hotel Termas, en Rosario de la Frontera, provincia de Salta, unas Jornadas de Medio Ambiente en que también se analizarán temas de turismo sustentable. El panel que tratará esta temática estará integrado por Bernardo Racedo Aragón, secretario de Turismo de Salta, Carlos Lewis y Luis Castelli. Más información: Tel. (0387) 421-5719 e-mail: escuela@justiciasalta.gov.ar


Visite Santa Cruz
Santa Cruz
PATAGONIA
Subsecretaría de Turismo
Río Gallegos (9400)
Tel: 02966-422702 Fax: 438725
Av. Roca 863 E-mail: tur@spse.com.ar
Capital Federal (1008)
Suipacha 1120
Telefax: 011-4325-3098 / 4325-3102
E-mail: infosantacruz@interlink.com.ar